

Las limpiezas
extraordinarias:
alfombras,
tapicerías,
cortinas, etc.



Guardar las alfombras en épocas de calor

- Cuando llega la temporada de calor las alfombras suelen retirarse y se guardan hasta que vuelva a llegar el frío.
- Una vez pasado el aspirador por los dos lados de la alfombra se pueden limpiar con un cepillo y agua con amoníaco, secándolas con un trapo blanco para quitar la suciedad.
- Luego hay que dejar que queden bien secas antes de enrollarlas.



- Se enrollan y para evitar que les dañe la polilla se ponen bolitas de alcanfor envueltas en papel de seda. El mercado también las ofrece ya recubiertas de plástico, que se perfora cuando se quieren utilizar.
- Una vez enrolladas las alfombras se pueden meter en bolsas de plástico de diámetro adecuado, que se venden a metros, y sellarlas con cinta de plástico de embalar.

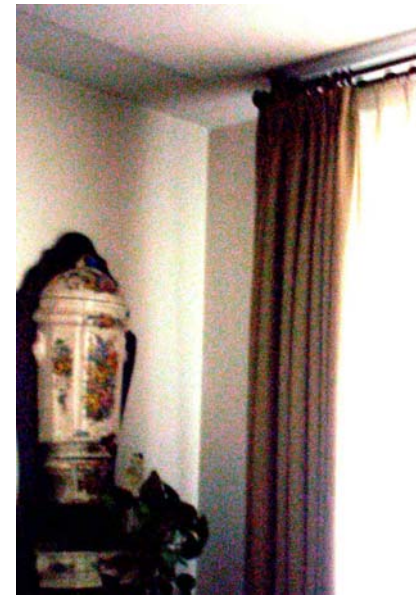


- Cuando las alfombras están muy sucias conviene llevarlas a la tintorería para que las traten con máquinas especiales.
- También puede ser una buena solución, cuando no se dispone de suficiente espacio para almacenarlas en casa. Las tintorerías incluyen en la limpieza el guardarlas hasta la temporada de frío.



Las cortinas

- Si se trata de cortinajes de telas de tapicerías gruesas y oscuras puede bastar pasarles bien la aspiradora y llevarlas cada cuatro años a limpiar en seco en la tintorería.
- Si las cortinas son de telas lavables, se pueden lavar en casa y plancharlas con la plancha de vapor.



Los visillos

- La frecuencia con que debemos lavar los visillos, dependerá de la contaminación atmosférica de la zona donde esté enclavada la vivienda.
- En todo caso, si son blancos, puede ser conveniente lavarlos una vez al año como mínimo, para evitar que se vuelvan grises y sea cada vez más difícil devolverles su blancura primitiva.



Las tapicerías

- Si periódicamente quitamos el polvo de las tapicerías con el aspirador o con un trapo blanco, evitamos que con la humedad y con el calor del cuerpo, la grasa, etc. se formen zonas manchadas en los lugares de mayor uso.
- Para quitar manchas concretas se puede utilizar una mezcla con agua y amoníaco (3x1) frotando con un trapo blanco; o bien utilizar diversos productos que ofrece el mercado.



Las paredes y los techos

- También las paredes y los techos conviene limpiarlos más a fondo una vez al año.
- Basta pasarles un trapo blanco que se puede colocar encima de un escobón.



- Si hay manchas de dedos, etc. se pueden eliminar con miga de pan o con goma de borrar o bien utilizar unas esponjas especiales que ofrece el mercado y que borran muy bien pequeños roces.
- Anualmente conviene hacer un repaso de pintura de las paredes que lo necesiten: si se mantienen limpias con pequeños retoques, se puede distanciar más el pintarlas de nuevo.





www.aulahogar.com